

Tiago de Abreu Pinto
Ignasi Aballí

PASAR PÁGINA

*Ensayo sobre encuentros fortuitos en la obra de
Alguien de-quien-hablamos*

Traducción Alicia Mendoza

ATHENAICA
EDICIONES

SERIE ARTE CONTEMPORÁNEO

HISTORIA DEL ARTE

DIRECTORES DEL CONSEJO:

Alfredo J. Morales | Universidad de Sevilla

Luis F. Martínez Montiel | Universidad de Sevilla

CONSEJO EDITORIAL:

José Ramón Barros Caneda | Universidad de Cádiz

Pilar Benito García | Patrimonio Nacional

Víctor Manuel Mínguez Cornelles | Universitat Jaume I (Castellón)

Javier Ibáñez Fernández | Universidad de Zaragoza

Begoña Alonso Ruiz | Universidad de Cantabria

Alfredo Castellero Calvo | Universidad de Panamá

Miguel Ángel Castillo | Universidad Complutense de Madrid

Victoria Herráez Ortega | Universidad de León

ATHENAICA EDICIONES

Primera edición: noviembre de 2021

© Tiago de Abreu Pinto, 2021

© Ignasi Aballí, 2021

© de la traducción, Alicia Mendoza, 2021

© Milhojas, SCA, 2021

c/ González Cuadrado, 46, 1A. 41003 Sevilla (España)

www.athenaica.com | athenaica@athenaica.com

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada, salvo excepción prevista en la ley, con la autorización de sus titulares. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (art. 270 y siguientes del Código Penal).

ISBN: 978-84-18239-43-4

pasar página



PRESENTACION

PRÓLOGO

PROLOGO DEL AUTOR

EL AUTOR
Y SU OBRA

INTRODUCCIÓN GENERAL

INTRODUCCIÓN

Pregunta: ¿De-quién-hablamos? «Voy a expletar lo que tendrías que significar con esto con su propio cuándo y dónde y por qué y cómo en la oración subsecuente»¹. Tenía el comienzo delante de sí (Periodista). El año en que él (aquel a quien nos referimos en la pregunta anterior) había comenzado una serie de periódicos: 1998. Hizo (Periodista) un calendario de aquel año con las primeras imágenes del periódico *El País*. El calendario de un año en el que todo acababa de comenzar. Y, sin duda alguna, eso le llevó a pensar en la deontología de aquella práctica—la suya—: la periodística. ¿Cuál es la objetividad de estas imágenes? ¿Por qué una en detrimento de otra? Entrelacemos los temas politextualmente, como en una fuga: (contrapunto) Viernes 2 de enero de 1998: en la capital de Irlanda del Norte, unos cuantos agentes policiales se encontraban en el exterior del pub Clifton Tabern después del atentado terrorista que había dejado un muerto y cinco heridos durante la celebración de la Noche Vieja. Objetivamente, ¿cuál sería la base científica para entender este fenómeno? («Un significado más bajo ha sido leído dentro de estos caracteres cuyo sentido literal la decencia puede con seguridad escasamente insinuar»²). A falta de esta base, la noticia sería siempre cortada oblicuamente por la realidad. El resultado obtenido de esto varía, incluso teniendo en cuenta todas las teorías (de repetición nietzscheana, de espiral viconiana, entre otras), no tiene un punto de comparación. **Editorial: en el meollo hibernico.** Súbitamente, podríamos partir del hecho de que una historia periodística no tiene un inicio, como se suele pensar. El principio siempre estará sujeto a la coyuntura, de modo que, irremediablemente, las palabras utilizadas van a partir de un contexto determinado. No nos olvidemos, el mundo es todo lo que es noticia: en particular, en este momento, nos ocupamos

1. James Joyce. *Finnegans Wake*. Traducción de Marcelo Zabaloy. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: El Cuenco de Plata, 2016, p. 149.

2. *Ibid.*, p. 33.

del fuego en la tierra. Mira en los periódicos, es un hecho. La voz del fuego. La fuerza que inflama los campos, según Donaldo Schüller, es la misma que abrasa los cuerpos. Y, del mismo modo que Virgilio dijo que se gana mucho dejando quemar el fino rastrojo de las tierras, se aprecia más viéndolo a distancia para comprenderlo mejor. Por eso, sin más dilación, comencemos. «Está dicho en sonidos en pronuncio que, en signos tan como en suma, en universal, en poliglutural, en cada idioma neutral auxiliar, sordomúticos, florilingua, sheltafocal, flayofluterio, un cons' cubano, una pros'tututa, estrasárabe, erepersa y en gunalengua dehltodo»³. (¿De-quién-hablamos? «¿Quién era él para quién?»⁴). Sábado 3 de enero de 1998: en un vertedero de Totana, un cazador ve el rostro de un recién nacido con seis horas de vida. Aunque quizá ya hayamos visto esto. Como manifestó Marx una vez: «la historia ocurre dos veces: la primera vez como una gran tragedia y la segunda como una miserable farsa»⁵ («la farsa pardida en las raíces del error»⁶). ¿Será este uno de esos grandes acontecimientos? **Epístola:** (¿Cómo había sido aquel 1998? Ah, sí. Google acababa de nacer. Fue el año de las guerras en Kosovo, en el Congo, entre Etiopía y Eritrea. Chávez fue elegido presidente. Pinochet fue apresado. Lyotard falleció. ¿Nada más? Bueno, es todo cuanto recuerdo. Pues, ese mismo año, él comenzó con su serie de los periódicos. ¿Ya lo había dicho?) Domingo 4 de enero de 1998: mientras Sofía de Grecia sonríe a alguien fuera de plano, Felipe VI toca el brazo del sexagenario cumpleaños Juan Carlos I. Ellos eran los grandes personajes de la historia. ¿O serían farsantes? **Gacetillero caballero.** El periodista, presente en el estudio de De-quien-hablamos, la segunda tarde soleada de la tercera estación del quinto día del octavo mes de un año desconocido, hacía una entrevista sobre lo tocante a las cuestiones de

3. Ibid., p. 117.

4. Ibid., p. 56.

5. *N. del T.*: Referencia a *El 18 de brumario de Luis Bonaparte* de Karl Marx.

6. James Joyce. *Finnegans Wake*. Trad. de Marcelo Zabaloy. Ob. cit., p. 285.

su propio medio de trabajo, a saber: el periódico. De momento, dicha conversación discurría en circunstancias favorables para ambas partes, lo que, por consiguiente, contrariando al sentido común, hizo que saltara a la vista del periodista el rasgo verdaderamente ansioso de su persona. En resumidas cuentas: al consciente profesional le extrañaba la impertérrita neutralidad que desprendía aquella interlocución. ¿Aquellas obras eran neutras? ¿Existía la neutralidad? ¿Qué estaba haciendo él allí? Flemático, renunciando a cualquier impulso que pudiera dañar a su interlocutor, poniendo todo su ser en aquella actividad, mantuvo su objetivo gracias a una inverecunda inflexión discursiva, desvelando la décimo tercera pregunta—(acentuando algunas palabras con intensa prosodia). Bien. Para responder a esta pregunta tendría que contextualizar toda mi obra. Se desarrolla dentro de una dualidad. (Pausa). Por un lado, existen proyectos que duran mucho tiempo debido a que necesito un periodo concreto para reunir el material y para poder elaborarlos. Podría mencionar como ejemplo la serie de periódicos que llevo compilando y construyendo desde hace veintiún años. (Inclinando el cuerpo). Por otro lado, otros tienen una trayectoria más corta. Comienzan y acaban (chasqueando los dedos, simulando un disparo) de forma rápida. Se trata de una realidad «dual en duelo»⁷. (Pausa). Algunos trabajos funcionan de una manera mecánica; son una especie de automatismos que realizo. Estoy pensando en ellos continuamente. Son así desde hace mucho tiempo. Hay otros que se desarrollan como si fuesen un proceso de resolución rápida. (Se detuvo un momento por la alarma del aparato de ondas electromagnéticas de comunicación de su interlocutor). ¿Tiene que atender esa llamada? ¿Sí?! Sin problema. Lunes 5 de enero de 1998: el vicepresidente del gobierno, Francisco Álvarez Cascos, sale del hospital en silla de ruedas, en medio de los flashes, con la pierna inmovilizada después de un accidente de esquí; a pesar de todo, con un excelentísimo estado de ánimo. ¿Sería tener un punto de vista idealizado

7. Ibid., p. 269.